

**PRÉDICA DOMINGO 23 DE ENERO DE 2022**  
**CÓMO FORTALECERNOS EN EL SEÑOR**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt](http://www.vidacristiana.org.gt) / [info@vidacristiana.org.gt](mailto:info@vidacristiana.org.gt)

## PRÉDICA DOMINGO 23 DE ENERO DE 2022 CÓMO FORTALECERNOS EN EL SEÑOR

### PRIMERA PARTE:

Qué bueno es el Señor. No hay nada más emocionante que ser verdaderos cristianos y no hay nada más desastroso creer serlo y no serlo. Dios siempre pavimenta el camino para su Palabra, pues es el más interesado en que lo conozcamos y crezcamos. Hemos estado trabajando en el libro de Efesios, el año anterior ya se fue, pero Efesios no se ha ido a ningún lado. Efesios no es leche, es alimento sólido. No importa la porción que leamos, pero al nivel en el que estemos, así nos va a hablar. El alimento sólido es para los que han crecido. El libro de Efesios es un punto alto en la Palabra de Dios. Hay puntos altos muy altos dentro del libro de Efesios. Y como un sándwich dentro de esos puntos altos que vamos a recordar, bueno este es el jamón.

*Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. (Efesios 6:10)*

No hay ni un solo versículo en el que el Señor nos pide ser fuertes por nuestras propias fuerzas. Este versículo le salvó la vida a una persona hace unos años. Hay un hospital acá en Guatemala que trata ciertos cánceres, y hay una medicina que no ha sido aceptado por la institución en los Estados Unidos que se encarga de aceptarlos. Así que estaba acá la persona que necesitaba el tratamiento y fuimos a orar. Y estaba la mamá y ella allí y decía que cuando debía estar fuerte, no lo estaba y cuando debía orar, no oraba. Yo le dije que no se preocupara, que el Señor no nos pidió que fuéramos así de fuertes, si tuviéramos esa fuerza, entonces el Señor no habría tenido la necesidad de morir por nosotros, no necesitaríamos comer del pan de la Palabra de Dios. Así es que gracias a Dios por Pablo que entendía este principio y decía que cuando soy débil es cuando más fuerte soy. Allí es cuando nos hacemos a un lado y dejamos de estorbar a Dios y dejamos que obre e intervenga. En estos días vamos a regresar a las historias de Ana, y que Penina siempre tenía las cosas que ella no, bueno dijo que nadie es fuerte por su propia fuerza. Pero le tomó años. Este versículo nos salva la vida, gracias, Jesús. Ahora tenemos que aprender cómo fortalecernos en el Señor. La palabra fortalecerse es la misma palabra que se usa en Josué 1. Dios no le pedía a Josué ser fuerte en su propia fuerza, primero le dijo esfuérzate y se valiente, pero luego le dijo, acá está mi Palabra y debes mantenerte meditando en este libro de mi ley. Los jóvenes creo han tenido convenciones con esa palabra. Pero, vamos a ver otras cosas y perspectivas. Hay varios puntos altos y otros más altos que hemos estudiado en Efesios, por ejemplo, el libro se abre con una explicación con lo que Dios hizo antes de la fundación del mundo en la eternidad con nosotros, antes de venir a este planeta. El hecho de que usted esté acá no es porque Dios le pidió a usted consejo, es su Plan Maestro el que nos persiguió hasta que nos pescó. Su plan maestro no solo tiene que ver con la salvación inicial, por eso seguimos acá. Pero luego hay otros puntos altos en Efesios.

*Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el*

*Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu. (Efesios 2:19-22)*

Este es uno de los puntos altos muy altos. Estamos siendo edificados como un santuario para el Señor. De un lado ya somos un santuario, pues vino el Señor y su Espíritu a nosotros. Pero por otro lado estamos siendo edificados, sigue creciendo y perfeccionándose en nosotros. Ese es uno de los puntos altos. Luego tenemos un punto alto, muy alto, más alto en Efesios 4:11.

*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; (Efesios 4:11-13)*

Vimos que esto tiene una balanza, es un llamado general a todo el cuerpo de Cristo, pues no todos están en la cabeza de Cristo, algunos necesitan ser la uña, del dedo pequeño, del pie izquierdo. Es cierto que no todo el mundo deja perfeccionarse. Solo estas dos cosas ya son suficientes para mantenernos ocupados y felices, edificar el santuario y la estatura de Cristo. Cuando empezamos a creer que ya se perfeccionó más la estatura de Cristo, Dios es fiel en mandar a alguien o algo y empezamos a enojarnos y a murmurar y hacer berrinche y entonces eso nos hace entrar en razón y regresar al cuarto de oración a decir que algo sigue teniendo la necesidad de cambiar. Pablo dijo que pensemos de nosotros mismos con cordura. Nuestra unidad de medida es Jesús, si es el vecino o la vecina probablemente nos buscamos a alguien que no ha madurado mucho y nos sentimos muy maduros nosotros. Yo he vivido rodeado de gente mucho más madura que yo en el Señor y eso nos mantiene en perspectiva y por más que corro no los alcanzo. El Señor nos manda, enseña y explica, un santuario está siendo edificado. Pero luego, viene y dice, bueno no es tan fácil como suena. Resulta ser que hay situaciones con las que tenemos que lidiar en el proceso de edificar el santuario y perfeccionar la estatura, porque nos topamos con Efesios 4:22.

*En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Efesios 4:22-24)*

A esta misma gente que le dijo que estaban siendo edificados como morada, les dice:

*Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de*

*vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. (Efesios 4:25-32)*

Acá está nuestro supremo llamamiento, la tarea que nos fue encomendada y los obstáculos que se pusieron en nuestro camino. El primero se llama Carlos, así se llama el mío, no se cómo se llama el suyo. Y allí mete esto:

*Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Efesios 6:10-12)*

Y por años hemos estudiado, tuvimos una convención de entrenamiento dedicada a la armadura del cristiano, pero ahora nos vanos a dedicar al Diablo en su momento. Necesitamos saber cómo trabaja y cómo vencerlo. Estamos a escasos momentos en el reloj de Dios para que Cristo venga por nosotros. Imagínese usted el nivel espiritual de maldad con el que estamos batallando. En ese contexto, mete el fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. El día que el Señor nos salva, nos recluta como soldados, nos pone en una carrera, y ahora hay todo un trayecto que debemos recorrer y espera que corramos la carrera. La salvación nos pone en el inicio de un camino. Muchas personas piensan que la salvación es el final de la carrera y allí se quedan en esa dimensión y claro que es más de lo que merecemos, pero ¿usted quisiera llegar allá arriba y ser llamado pequeño por toda la eternidad? La Biblia dice que habrá personas a las que llama grandes allá arriba. Yo quiero ser llamado grande allá arriba. Yo quiero seguir haciendo algo mientras tengo tiempo. Esa cosa que le quita el tiempo y le da aceptación en el grupo de presión, esa cosa, va a terminar y no se la va a llevar allá arriba. Digamos que el Señor ya vino por nosotros, estableció su reino y reinó por 1000 años y ya estamos en la edad perfecta y usted ve para atrás en estos 70 u 80 años que el Señor le dio en esta vida y por una tontera se va a perder de todas las cosas venideras. ¿Cuánto valor tiene eso que nos hace perder el tiempo? Pero mientras haya tiempo podemos seguir corriendo y progresar. En su Palabra, el Señor nos dejó parábolas e historias de cómo recorrer este camino. Y una de las más clásicas es la de Israel camino a la tierra de Canaán. Y allí Dios les dio muchos dones espirituales estando en Egipto, luego entran en el desierto y encontraron cosas, eso es el lugar Santo y luego entraron a Canaán y encontraron cosas, y eso es el lugar santísimo. Bueno podemos dar fruto al 30, 60 y 100%. Pero vamos a Israel en Egipto y Dios sabía que les tocaba una larga jornada (no 40 años). Eran 2 millones de personas, digamos que un mes si se iban despacio era más que suficiente tiempo. Los 40 años se lo ganaron ellos. El hecho es que tenían una carrera delante, entonces Dios se ocupó de darles un cuadro tremendo. Cómo yo se lo que les iba a dar, me di cuenta de que estuvimos cantando de esto. Pero Dios les enseñó cómo fortalecerse en el poder de su fuerza, porque iban a enfrentarse con ellos mismos y con serpientes y escorpiones. Serpientes en ese

caso no es culebra, es *Saraph* serafín, no habla solo de serpientes naturales, sino de cierto nivel de ángeles caídos. Hay serafines y querubines que cayeron junto con Lucifer. Y luego tuvieron que enfrentar muchas situaciones en la tierra de Canaán, bueno con las naciones cananeas. Aunque esas las vencieron, así que no era tanto el hecho de enfrentar guerra, pues tuvieron victoria. Entonces el problema no era enfrentarlas, sino lo tentador de las cosas que hacían los cananeos. En fin, es obvio que necesitaban ser fortalecidos desde el principio. Ahora, algunos piensan que si el camino era tan difícil, entonces para qué los iban a sacar. Bueno, pero hubo 4 que no opinaron que el camino era difícil y complicado, supieron fortalecerse en el Señor y fueron los únicos que heredaron la nación de Canaán. El viernes tuvimos nuestro servicio de santa cena, pues porque no queremos exponernos al virus. Pero esto es parte del mensaje. En Éxodo Dios les manda instrucciones de cómo celebrar la Pascua. Por supuesto que debemos poner al Señor Jesús allí, siendo el Cordero el cuadro perfecto, pero allí hay niveles y dimensiones de enseñanzas que necesitamos nosotros.

*Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas. Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego. (Éxodo 12:7-10)*

Esto lo entendemos, nuestra salvación llegó cuando ponemos nuestra fe en la Sangre del Señor Jesucristo y puso una cobertura de Sangre desde ese día. Y el secreto es que la Sangre les dio redención, pero la fuerza, el medio para fortalecerse estaba en comer el Cordero. Veán, es la carne asada, y de cordero tierno. Y, por otro lado, panes sin levadura con hierbas amargas. Ustedes saben que la carne cruda no nos sirve mucho, ni la podemos digerir. No era solo que era un festín, tenían que comerse todo. Si lo hicieron o no, literalmente, algún día lo sabremos, pero el principio está allí. Si hubieran comido de este Cordero con fe, todos hubieran llegado a la tierra de Canaán. Esto podemos comerlo todos los días. El Cordero es un cuadro de Jesús, pero vayamos a cosas más prácticas, ¿cómo puedo comer del Cordero asado hoy? La Palabra es algo que puedo asimilar y comer, pero no puede estar cruda ni cocida en agua. Las teorías no me van a salvar ni fortalecer. Bueno el fuego tiene virtudes. En un lado de la balanza, el fuego representa las pruebas y del otro lado es el del Espíritu Santo. Es el fuego del Espíritu Santo el que cocinaba la carne del cordero en el sacrificio. El fuego del Espíritu Santo nos enciende ese principio teórico que tenemos guardado en nuestro corazón cuando llega la experiencia a nuestro corazón. Esa letra de repente se convierte en algo útil, algo que nos empieza a asimilar y nos llena de fuerza, confianza, fe, algo pasa y cuando la Palabra se nos aviva, entonces sabemos que sabemos que vamos a salir de la situación y habiendo comido una nueva porción de carne asada de la Palabra de Dios. Del otro lado, el mover del Espíritu Santo, y uno tiene todas estas teorías, pero sabemos que no le hemos extraído toda la sustancia. Y nos vamos a la casa y oramos e intercedemos y gemimos, gritamos, danzamos (hablo de mis experiencias personales) y de repente algo teórico cobra vida y se nos abre un mundo. Una vez la carne cruda de la teoría es tocada con el fuego del Espíritu o de la prueba, entonces esa teoría se convierte en algo que me va a nutrir y dar la

fuerza para seguir adelante. Y esa es la experiencia que necesitamos tener continuamente. Tenían que comerla acompañada de panes sin levadura. En un lado de la balanza, la levadura habla de error y engaño, así es que sus propias ideas hágalas a un lado, y póngale atención a lo que dice su Palabra. Por otro lado, la levadura amarga el pan, así que el que no tiene levadura es más dulce. La concordancia de Strong habla de que la levadura es devorar ávidamente a causa de la dulzura. Entonces son dos cosas, haga a un lado todo lo que no sea la Palabra de Dios y por otro lado es dulce. Y por último tenía que ser acompañado de hierbas amargas. Muchos concluyen que comer hierbas amargas era para recordar la amargura de haber vivido en Egipto. Bueno hierbas amargas es para que nosotros recordemos de la esclavitud que teníamos antes de que el Señor nos salvara. Así es que es así como Dios quería que se fortalecieran en Él. Aprendiendo a comer carne asada, pero entendiendo el principio. La teoría es necesaria, pues necesita algo para asar. Si usted no tiene la carne cruda de las teorías y viene a la Iglesia y canta y danza, nada se le va a avivar, no hay nada en su refrigeradora. Entonces necesitamos la teoría y la dulzura de la Palabra de Dios. Cuando llega el fuego, por medio de una prueba o con una experiencia del lado del Espíritu, entonces esa carne se convierte en algo que vamos a asimilar y se convierte en la fuerza que necesitamos.

#### **SEGUNDA PARTE:**

Dios mediante, cuando estemos en la Nueva Ciudad, vamos a descubrir que vamos a pasar nuestra eternidad en un lugar muy ruidoso, las voces que salen del trono son como el estruendo de muchas aguas. Estamos en Efesios 6:10.

*Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. (Efesios 6:10)*

El Señor jamás nos pidió ser fuertes por nosotros mismos, el único fuerte es Él, lo único que debemos hacer es reconocer nuestra pobreza. A veces nos sentimos tan mal por sentirnos débiles porque pensamos que debemos ser fuertes, pero es el Señor quien nos libera de la fuerza personal que creemos tener para terminar diciendo que es Él quien puede. Cuando el Señor nos salva nos pone en el inicio de una carrera y una jornada. El día de mi salvación yo supe que ese día estaba poniendo mis pies en un camino nuevo, desconocido para mí, pero que estaba esperando ser caminado y ya pasaron 40 años y no he dejado de explorar y lo que he explorado es únicamente un granito de arena en el camino. No hay nada más delicioso que ser cristiano de a de veras. El pueblo de Israel marcó el inicio de su camino el día que el cordero vertió su sangre. Estudiemos esa carrera que estamos corriendo, Pablo la compara a la carrera de la Antigua Grecia. Hace un tiempo conseguí un libro de Eric Saurer, En la Palestra de la Fe, un excelente libro cristiano. Él explica algo interesante, que dice que lo más seguro es que Pablo no fue a los juegos olímpicos en Grecia, esto porque los juegos olímpicos estaban ligados al paganismo, pero si los refiere. Hay una palabra griega que se refiere a la carrera y a la lucha, esta palabra es muy interesante. Las carreras en la Antigua Grecia, en lo que yo se, no era de obstáculos, pero en la que nosotros estamos, es una cerrera de obstáculos. Solo los que llegan al final, se llevan el premio. Las personas que van a ser galardonadas son las que terminan, los que llegan a la meta y ese premio se lo dan solo al primer puesto, pero el premio no se lo dan al que empieza bien,

sino al que termina bien. El premio no se lo dan al que empieza bien sino al que termina bien. El premio no se lo dan al que empieza bien, se lo dan al que termina bien.

*¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. (1Corintios 9:24-27)*

Hace luego la analogía y lo refiere a las diferentes actividades deportivas. Los juegos eran en el estadio y estadio es una medida de distancia que se usa en la Biblia, un estadio es aproximadamente 685 metros de longitud. La Nueva Jerusalén mide 12,000 estadios de alto, ancho y largo. 12,000 estadios es lo mismo que llegar a la ciudad de Atlanta o a Bogotá. Si a usted le gusta vivir en la estratósfera, va a poder vivir allí. Pero estadio, además es la pista de carrera, el lugar para la competencia y esta palabra que se traduce como carrera o lucha, muchas veces es la misma. Se refiere a la asamblea reunida para ver la competencia, la competencia en sí, el esfuerzo de competir, la ansiedad de competir, el carácter público de los juegos, todos podían llegar a ver a los atletas. Esa es la comparación que le hace a la carrera que estamos corriendo. Lo que hacemos no es privado, es público, alguien está tomando nota. Hay principados y potestades allá arriba viendo qué estamos haciendo y nos van a ayudar a poner obstáculos, y luego hay otras personas que ven nuestra carrera. Es una cosa pública, por supuesto que estamos siendo observados. Jesucristo fue un espectáculo público cuando lo colgaron en el madero y allí públicamente exhibió a los principados y las potestades. Ustedes y yo estamos, o el resultado de nuestras elecciones lo están viendo otras, y ayudan para bien o son de tropiezo. Es muy importante entenderlo. Veamos algunas cosas de esta carrera y vamos a empezar en el Cantar de los Cantares capítulo 1. Por eso debemos ser fortalecidos por el Señor y vaya que si hay situaciones y cosas. Les voy a dar varios versículos y ángulos relacionados con la carrera que corremos.

*Cantar de los cantares, el cual es de Salomón ¡Oh, si él me besara con besos de su boca! Porque mejores son tus amores que el vino. A más del olor de tus suaves ungüentos, Tu nombre es como ungüento derramado; Por eso las doncellas te aman. Atráeme; en pos de ti correremos. El rey me ha metido en sus cámaras; Nos gozaremos y alegraremos en ti; Nos acordaremos de tus amores más que del vino; Con razón te aman. (Cantar de Cantares 1:1-4)*

Hay otro salmo por allí que dice bienaventurado el que tu atrajeres para que more contigo. Si voy a correr es porque Él me atrajo, si no me atrae, no corro. Entonces empecé a orar, atráeme tú. Si no tiene ganas de correr, entonces solo pídale que lo atraiga. Es obvio que el Señor me atrajo a mí y a ustedes, es como que nos enseñan la Palabra y queremos más, nos enseñan a

orar y queremos más, es algo insaciable, eso es Dios atrayéndonos. No es que seamos maravillosos, es el Señor atrayéndonos y es ese poder de atracción el que nos hace correr a Él, esa es la revelación del amor con el que el Señor nos ama. Empecemos pues por allí, Señor atráeme. Cuando Israel salió de Egipto, lo más probable es que los 4 que entraron a Canaán oraron esto, Señor atráeme, pero el restante de los hombres solo iba allí porque debían estar. Pero no solo iban israelitas en las jornadas de Egipto a Canaán, y luego había una multitud mixta, toda clase de gente que iba porque sabían que Dios hacía maravillas y querían las bendiciones. Por supuesto la murmuración empezó muchas veces con esa multitud mixta, entonces estaban, pero no eran. Es diferente estar, a estar porque hemos sido atraídos y cuando nos atrae el Señor, no necesitamos que nos jalen o empujen. Yo he trabajado con los jóvenes mucho, y cuando empecé, yo era el que traía a los jóvenes por el jalón, y si no había jalón, no había joven. Eso no es alguien que está atraído por el Señor. Y ojo, no es porque sea una lucha, sino porque con toda sinceridad no lo queremos dejar atrás.

*Por el camino de tus mandamientos correré, Cuando ensanches mi corazón. (Salmo 119:32)*

Señor, no solo te pido que me atraigas, te pido que ensanches mi corazón. Si algo está siendo ensanchado, el resultado es que le va a caber más. Pablo le dice a los Corintios que es obvio que nosotros no estamos estrechos en su corazón, pero ustedes si están estrechos en el nuestro. En el corazón de Pablo hay suficiente espacio para amarlos, y eso debemos pedirle al Señor, que nos ensanche el corazón. Señor crea tu espacio para ti en mi corazón, si tu no lo haces, el resto de mi corazón está ocupado, y no los quiero allí y ocúpalo tu. Yo no conocía este principio, conocía la teoría, pero una vez recuerdo yo, soltero, tenía a mis amigos en el grupo de jóvenes y llegó el día en el que uno se casó y otro se fue a otro país y bueno ya no estaban mis amigos. Entonces recuerdo que por alguna razón se volvió una congoja y en esos días fue a una convención en México y la Dra. Hicks estaba predicando y llevó al hermano Brooks que explicó esto, tenemos el corazón lleno de gente, relaciones, actividades, y lo que hace el Señor para ensanchar nuestro corazón empieza a ensanchar nuestro corazón saca a la gente y las relaciones, y uno se pierde y resulta que todo el tiempo es el Señor quien está ensanchando nuestro corazón y crea el espacio suficiente para meter allí su Palabra y sus mandamientos. Especialmente cuando uno es joven uno tiene una dependencia a su círculo de influencia y amigos y a veces es enfermiza. Y a veces les hacen más caso a los muchachos con sus ilustres consejos que a sus padres. Si vamos a ser cristianos como el Señor quiere que seamos, entonces no se asombre de cuando el Señor le quite a esa gente de su camino. Si el corazón está cargado de glotonería y cosas de esta vida, nosotros no nos vamos a ir en el arrebatamiento. Esta carrera la corremos cuando el Señor nos atrae y ensancha nuestro corazón. ¿Les hace sentido? Es como cuando uno va al doctor, uno necesita la receta de la medicina que nos va a hacer sentirnos mejor.

*Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia. Engrandécela, y ella te engrandecerá; Ella te honrará, cuando tú la hayas abrazado. Adorno de gracia dará a tu cabeza; Corona de hermosura te entregará. Oye, hijo mío, y recibe mis razones, Y se te multiplicarán*

*años de vida. Por el camino de la sabiduría te he encaminado, Y por veredas derechas te he hecho andar. Cuando anduvieres, no se estrecharán tus pasos, Y si corrieres, no tropezarás. (Proverbios 4:7-12)*

No tropezamos porque caminamos en el camino de la sabiduría e inteligencia, y solo el Señor nos puede dar la sabiduría. Y no vamos a tropezar. Estamos en una carrera y por eso necesitamos ser fortalecidos por el Señor y su fuerza. Si Israel hubiera comido con fe del cordero, entonces no habrían desfallecido. En Egipto, Israel necesitaba la fortaleza del Señor para vencer a Faraón. Para vencer a Faraón solo debemos huir, el Faraón es una figura del Diablo en su estatura completa. Egipto representa el mundo, y el Faraón buscaba volver a esclavizar al pueblo de Israel cuando salió detrás de ellos. En el atrio necesitamos esa fortaleza para poder huir de Faraón y no ser esclavizado de nuevo a las mismas cosas. En el desierto necesitaban fortaleza también, allí pasaron 40 años, no encontraron tanta batalla salvo Amalec y los amorreos, en términos generales no era en contra de enemigos sino en contra de su incredulidad. Un poco de sed, de escases de algo físico, y Dios lo creó a propósito, murmuraban, criticaban y se quejaban. Con sus quejas se ganaron que llegaran serpientes naturales y espirituales y se convirtieron en el blanco espiritual. Recuerden, somos un espectáculo público, los demonios nos están viendo, entonces cuando nos quejamos como el pueblo de Israel, viene un demonio y le dice a los demás, oye te invito a cenar esta noche, hay una mesa llena de carne en esa personita que está acá. Mientras caminemos por el camino de la sabiduría vamos a correr y no vamos a tropezar. Ahora vamos al Salmo 27:11. En la tierra de Canaán también necesitaban fortaleza, allí estaban los reyes, gigantes y naciones enemigas, pero al final de cuentas el problema no era la batalla, si lo analiza, lo hicieron y vencieron en el grado que fuera, allí no estaba el problema, el problema estaba en el poder de atracción de la idolatría que estas naciones practicaban. Y les encantó a los israelitas, por su carne. En Canaán Dios pone al descubierto un montón de cosas que uno lleva adentro y la tentación no va a faltar cuando Dios destapa estas cosas que tenemos en el corazón. Eso nos ubica en el lugar santísimo y nos da la fortaleza para amar la soberanía del Señor y pedirle ayuda al Señor. Somos débiles y no podemos.

*Enseñame, oh Jehová, tu camino, Y guíame por senda de rectitud A causa de mis enemigos. (Salmo 27:11)*

Estamos en una carrera pública, corriendo en el estadio, los graderíos están llenos de toda clase de espíritus y demonios. Vamos a llegar al tema de los principados y potestades y todo eso. Hace muchos años estábamos en una reunión de oración y la guerra que teníamos con esas cosas que estudiamos acá era tremendo. Estábamos orando todos juntos y bien fuerte y vi una visión. Vi una tribuna, un graderío y había en esa tribuna una serie de personajes allí, todos con una túnica café vieja, con su capuchón y solo se veían dos ojos rojos. Uno de éstos vino y agarró una balanza de esas de antes y me la movió adentro. Y yo sabía a lo que se refería, el Diablo nos estaba midiendo cuando Dios nos abría su Palabra sin medida. Y le dije a los que estábamos allí lo que vi y nos metimos a orar y de allí nació Vida Cristiana. Gracias Jesús. Somos un espectáculo público, hay cosas que hay que vencer, pero tenemos al Señor en quien podemos fortalecernos. Por eso dice fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. No nos pide ser fuertes, nos pide

reconocer la debilidad y fortalecernos en Él. Oremos, tráeme, guárdame, ayúdame a mantenerme en tus caminos. Si estamos allí, vamos bien.

*Contigo desbarataré ejércitos, Y con mi Dios asaltaré muros. En cuanto a Dios, perfecto es su camino, Y acrisolada la palabra de Jehová; Escudo es a todos los que en él esperan. (Salmo 18:29-30)*

En la King James dice, yo he corrido entre los ejércitos enemigos, y seguí mi carrera como si nada. Si tiene un obstáculo en su camino, un muro de oposición, usted no quite los ojos de Jesús ni un segundo y siga corriendo su camino. Corra, cuando sienta, usted habrá asaltado esos ejércitos y usted sigue corriendo su carrera. Por eso en hebreos 12 dice:

*Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. (Hebreos 12:1-2)*

Usted siga corriendo y no se detenga. Me han preguntado y creo que hicimos un podcast de esto, pero nos preguntan si es gente arriba viéndonos y no creo que sea eso, ellos están muy ocupados, pero quedaron como testigos porque quedaron como un ejemplo viviente que nos muestra que si ellos pudieron, nosotros también. Pero los que si están viendo nuestra carrera son los demonios y la gente que sabe que decimos que somos cristianos.

*¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas tú, Israel: Mi camino está escondido de Jehová, y de mi Dios pasó mi juicio? ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán. (Isaías 40:27-31)*

Esperar en Dios es otra manera como nos fortalecemos en el Señor y en el poder de su fuerza. Necesitamos esa fuerza porque estamos en una carrera. Bueno, bendito Señor. Eso creo que es suficiente. ¿Nos sirvió de algo? Y con todo el corazón, recuerden que Dios pone en nosotros el querer como el hacer por su perfecta voluntad. La Dra. Esparza nos enseñó que si con toda sinceridad usted no quiere, entonces pídale al Señor que le haga querer y si ve la necesidad de meterse más al fondo, pídale que le haga querer, querer, y si ve la necesidad se ir más adentro, pídale, querer, querer, querer.